



Sin fronteras
JOAQUÍN LÓPEZ-DÓRIGA OSTOLAZA
 joaquinld@eleconomista.com.mx

Las pruebas de solvencia de los bancos

Este jueves, la atención de los mercados estará enfocada en la publicación de los resultados de las pruebas de solvencia, aplicadas por el gobierno a los bancos en EU. **La importancia radica en que el sistema bancario es un pilar fundamental, cuyo buen funcionamiento es una condición necesaria para el desempeño adecuado de los mercados.**

La metodología de estas pruebas de solvencia consiste, en términos llanos, en proyectar los posibles requerimientos de capital de los bancos bajo escenarios adversos

en los que los bancos siguen reportando un deterioro en el valor de sus activos durante el 2010 y el 2011.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que las pérdidas de los bancos en EU ascenderán a 2.7 billones (millones de millones) de dólares, de los cuáles sólo se han

reconocido hasta ahora 1.2 billones.

Con base en estos números, **el FMI estima que los bancos en EU necesitan inyecciones adicionales de capital de por lo menos 275,000 millones de dólares.**

Dado el repunte que ha tenido el valor de las

acciones de los bancos principales en EU (Citi, JP Morgan Chase, Wells Fargo, Bank of America), algunos de estos bancos podrían recurrir al mercado para conseguir este capital adicional. Pero creemos que, dada la incertidumbre que rodea el valor real de los activos de los bancos, **es mucho más probable que el capital provenga de nueva cuenta del gobierno de EU a través de la conversión a capital común del capital preferente inyectado en la primera etapa del rescate, como sucedió con Citibank en febrero.**

Otra opción podría ser que los tenedores actuales de capital preferente, excluyendo al gobierno, conviertan sus acciones preferentes en acciones comunes o que el capital preferente del gobierno sea sustituido por obligaciones convertible en acciones.

En cualquiera de los casos, **las pruebas de solvencia nos llevarán a una nueva ronda de inyecciones de capital implicando mayor dilución para los accionistas actuales y un aumento en la participación del gobierno en los bancos.**

Esto conduce inevitablemente, como lo hemos venido comentando en esta columna, a un mayor nivel de apalancamiento del gobierno de EU, lo cual no es buena noticia.

Sin embargo, es el menor de los males ya que **el gobierno de EU es quien puede aguantar un mayor nivel temporal de apalancamiento**

en su balance, ya que los bancos y los hogares de ese país están precisamente en un profundo proceso de desapalancamiento.

Desde nuestro punto de vista, **el mercado ya ha descontado, por lo menos parcialmente, esta posible dilución,**

por lo que lo más importante del anuncio será el mecanismo para darle una eventual salida al gobierno de este rescate.

Richard Madigan, *Chief Investment Officer* de JP Morgan, describe la ejecución de esta salida como un escenario de *Ricitos de Oro*: "La ejecución no debe ser demasiado 'caliente' ya que provocaría otra ruptura sistémica en la confianza en los bancos, pero tampoco puede ser demasiado 'fría' ya que puede transmitir un falso sentimiento de complacencia y optimismo injustificado". ■

